

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE  
**DERECHOS DE AUTOR**  
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO,  
UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



# Tradiciones de Guatemala

Centro de Estudios Folklóricos



Universidad de San Carlos de Guatemala 54-2000



## **DE LAS RELACIONES ENTRE LA ANTROPOLOGÍA Y EL ARTE**

**Carlos René García Escobar**

Anotaremos en principio que la Antropología tiene sus límites con todas las disciplinas científicas conocidas. Es como la Filosofía, "la madre de todas las ciencias". Límites que están muy bien delineados con algunas y son muy poco perceptibles con otras. Las ciencias sociales y humanísticas son las más afines puesto que sus metodologías y técnicas para adquirir y generar conocimientos son similares, así como sus productos y resultados se entrelazan.

De la misma manera, la Antropología, como disciplina científica, mantiene un estrecho lazo de comunicación con el arte, concebido éste como un resultado de combinaciones complejas e indisolubles entre la realidad concreta y la realidad abstracta que, indudablemente, se han abordado desde ángulos científicos y artísticos, es decir estéticos.

Otros elementos insoslayables para la percepción antropológica del fenómeno artístico son los de la constancia y el cambio. En la especie humana existe la necesidad de entablar una relación de búsqueda de sus raíces mediante sus contactos con el pasado, así como la de prever sus circunstancias de vida futura y esto solo se logra como resultado de la continuidad experiencial del paso de la humanidad en el tiempo, espacialmente localizados ambos en nuestro planeta tierra.

*En ella esta implicada nuestra actitud hacia  
el pasado, ese inmensurable depósito de la  
experiencia humana, de la cual sólo*

*ascienden a la superficie algunos  
fragmentos, quedando su mayor parte  
latente en honduras insondables<sup>1</sup>*

En la mayoría de las ramificaciones de la disciplina antropológica, uno de los motivos esenciales de su quehacer científico es el de la averiguación de los orígenes. El arte, de suyo, no escapa a este cometido, partiendo del hecho axiomático de que el arte es "lo humano y nada más que humano". Por lo tanto es una experiencia fundamental que aparece en los albores de la racionalidad y por lo tanto en la necesidad primigenia de expresión y comunicación, lo cual originalmente se logró por el movimiento del cuerpo, como imitaciones del movimiento de la naturaleza, por la imitación de las huellas naturales de la misma a través de rasgos, colores y sonidos.

Es decir que el arte apareció con el *homo sapiens*. Distintas tesis apuntan a ubicar los orígenes del arte mediante la observación que el *homo sapiens* hizo de sus huellas en la arena y en el lodo o, de los arañazos de los animales en las paredes de las cavernas. Otras lo basan en el natural deseo de adornar las cosas al completar los trazos naturales con sus propios trazos y así figurar animales, plantas y otros objetos de su elección.<sup>2</sup> Una teoría, la de Wilhem Worringer<sup>3</sup> basa su origen en la ansiedad y el miedo humanos o sea, en la angustia cósmica, conforme las palabras de **Estacio**: *Primus in orbe Deos fecit timor* (primeramente el temor hizo dioses en el mundo). Otra teoría, la de Salomón Reinach,<sup>4</sup> sitúa su origen en el rito y en la magia, como una forma evocativa de figuraciones imaginarias con el objetivo de atraer la realización de los deseos mediante amuletos y ritos específicos que reflejan la realidad concreta de lo que se desea. Recuérdense los postulados de George Frazer<sup>5</sup> respecto de las magias homeopática (de contacto) o imitativa (de imitación o semejanza).

1. Giedion, Sigfried. **El presente eterno: los comienzos del arte**. Versión española de Ma. Luis Balseiro. Alianza Editorial, P. 23. 641 pp.
2. *Idem*. P. 26. Citando a Luquet G. H. 1910. **les caracteres des figures humaines dans l'art paléolithique**. L'Anthop., XXI.
3. *Ibid*. P. 26. Citando la tesis doctoral de Wilhem Worringer traducida al inglés en 1953 con el título **Abstraction and Empathy**.
4. *Ibidem*. p. 27. Citando a Reinach, Salomón en **L'art et la magie** (ensayo, 1903).
5. Frazer, George. **La rama dorada**. 4ª. Ed. En español. Fondo de Cultura Económica, México, 1961. pp. 33 y 34.

Sin embargo, a pesar de estos postulados teóricos sobre el origen del arte, Giedion<sup>6</sup> insiste en que el arte "brota de la pasión innata del hombre de construir un medio de expresión de su vida interior". Esto es cierto si observamos y señalamos en esta frase el elemento substancial de la idea, el del significado de la palabra *construir*, cuyo significado consubstancial es el de *crear*. Cuando se necesita construir un medio de expresión de la vida interior, entonces es cuando se produce o crea arte y esto constituye una característica humana de todos los tiempos desde su origen.

Por otro lado, en aquellos remotos orígenes y aun ahora, el símbolo, ha sido el pivote principal para la creación artística, porque es precisamente la simbolización, el hecho que lo identifica desde siempre. Ello implica grados de abstracción de la realidad, muy propios de la capacidad de su captación por un cerebro humano en condiciones de racionalizarla y de recrearla por medio de la concreción de sus imágenes e ideas. El ser humano prehistórico entonces, multiplicó sus capacidades de simbolización de los fenómenos naturales y les otorgó significados mediante su recreación concreta.

Por ello, el arte está siempre, ligado a los procesos de sacralización de la realidad y de la naturaleza, al cosmos y a la cosmogonía lo cual, en el sentido de Mircea Eliade<sup>7</sup> se trata de ligar una y otra vez, periódicamente, al presente con el pasado mítico, con el origen cosmogónico, es decir, al ritual religioso con el mito cósmico que lo origina.

Las formas del ritual adquieren entonces expresiones estéticas y simbólicas cargadas de significados comunes con la naturaleza y la realidad, idealizadas y realizadas en la creación estética de dichas formas y en la magia que las sacraliza.

Otro de los grandes elementos que origina también gran parte de las representaciones del imaginario humano de la naturaleza que le rodea y que luego es evocado en las primeras expresiones cavernícolas es el *animal* en general. Formador y acompañante de los grandes mitos de origen en la prehistoria y en la historia se hegemonía a finales del período paleolítico superior a través del proceso de su domesticación. Esto significó destronarlo del sitio de veneración que en la era zoomórfica, el humano sintió por él. Aun hoy, los humanos sentimos un gusto especial cuando nos identificamos con los animales.

6. Giedion, Sigfried. *Op. Cit.* p. 27.

7. Eliade, Mircea. **Lo sagrado y lo profano**. 2ª. Ed. Ediciones Guadarrama, Madrid España, 1973. Trad. De Luis Gil. p. 111.

Para el caso mesoamericano, el **nahualismo** es una de las formas de religión ancestral que explica esta simbolización faunica, así como en los viejos continentes se figuraba la anatomía humana con la animalesca. Todas las mitologías de origen de las culturas en el mundo poseen figuraciones faunicas propias de la veneración que el humano sintió en tiempos remotos por los animales convirtiéndolos en dioses en sus cosmogonías. Un ejemplo persistente lo constituyen los variados horóscopos que provienen de distintas culturas.

También debe observarse que en su orígenes el *espacio* era concebido como una unidad en la naturaleza. Es decir que el arte en este caso está en los espacios abiertos y aparece en cualquier objeto del entorno formando una unidad sagrada y cosmogónica.

Al fenómeno espacial, va unido indisolublemente el del *movimiento* universal que, implica dialécticamente un cambio superado tras otro, **ad infinitum**. "Lo único que no cambia es que todo cambia" afirmó Luis Cardoza y Aragón. En la experiencia humana ubicada en nuestro planeta, los cambios poseen hilos implícitos que los vinculan entre sí en el tiempo y que constituyen su proceso histórico.

Dice Giedion:

*El carácter de una época depende del grado en que unos y otros hilos predominen. Esto determina el que sea conservadora, estéril, equilibrada o... revolucionaria. Es esta cuestión de los grados relativos de importancia.*

*lo que plantea el problema de la constancia y el cambio. Ninguna época se sustrae a él. Es eterno. La constancia no consiste en una mera continuación directa, sino más bien en una cualidad de la mente humana que deja las cosas dormitando durante largos períodos, para de pronto hacerlas despertar a una nueva vida.*

## La lógica de la imaginación

Sin la menor duda, de acuerdo con lo aquí expresado, el arte se producía en sus orígenes, de una relación imitativa, mimética, de la naturaleza en general. Su función mimética lo vinculó con el ritual y la magia y, desprenderse de estas condiciones y circunstancias le llevó un espacio considerable de tiempo.

Pero debió transcurrir esa considerable cantidad de tiempo para concluir ahora, al finalizar el siglo XX que, el arte es más que eso pues, inclusive, desde las épocas prehistoricas, la abstracción de la realidad percibida, conforma la estética experimentada en cada época por los seres humanos.

En sentido, la imaginación, como reflejo de la naturaleza y como reinención de la misma, es propia de cada época y de la constancia en los cambios. Constancia que no es continuidad sino una forma nueva cada vez, de visualizar los mismos fenómenos de la naturaleza.

De ahí que la Antropología se interesa por todos aquellos fenómenos artísticos que conlleva antigüedad y tradición, porque en ellos encuentra los lazos que unen el presente con el pasado. Porque en tales representaciones ya sean materiales o inmateriales, se encuentran los pivotes de la identidad de los pueblos que remotamente los produjeron. Objetos y hechos innumerable son reconocidos musicales, dibujos, pinturas y oralidades, entre ellas los mitos y las leyendas.

Es por eso que las demás instancias de análisis científico de la recreación artística, del arte en sí mismo como la estética, la sociología, la filosofía, la semiótica, la psicología y otras, se desprendan del análisis antropológico y vislumbre otras esferas de la abstracción, tan válidas en el análisis como la búsqueda de la raíces del arte, de lo cual es la Antropología la que se ocupa principalmente.

8. Giedion, Sigfried. *Op. Cit.* p. 31.